¿cuáles son los frutos de esa libertad? tendamos la vista por Europa, echemos una ojeada por México y respondamos á esa pregunta diciendo lo que esté delante de nuestros ojos.

Dejar libre la imprenta, es dejar en libertad al que quiera desmoralizar; dejar libre la imprenta, es dejar en libertad á la impiedad y á la irreligion ¿un católico podrá llamarse fiel á su fé deseando estas libertades?

¿A quién se debe la horrible desmoralizacion que encontramos en México?

Aun las mugeres, aun los niños víctimas son de las malas costumbres, como hace veinte años no lo eran. La inocencia ha desaparecido, la prostitucion ha aumentado y esta á tal grado, que obra será de un milagro la regeneracion de nuestra pobre Nacion.

¿Y á quién se debe la impiedad, la irreligion, el indiferentísimo que domina en nuestras ciudades y aun en los mas pequeños pueblos?

Nuevo milagro se necesita para que México vuelva á ser lo que era hace 20 años.

Aquellas ancianas de costumbres sencillas;

aquellas madres, aquellas jóvenes morijeradas, aquellos niños inocentes, han desaparecido, quiera el cielo que no para siempre.

La Nacion del Tepeyac, es un pais donde Satanás domina, y el Angel de guarda de México debe haberse cubierto el rostro con las alas.

El tránsito de la moralizada México á la México actual, es un prodigio; pero la libertad de imprenta pudo efectuarlo; mas aun, solo ella pudo haberlo efectuado.

No negaremos, y antes bien confesaremos de buen grado, que Guttemberg es un benemérito de la humanidad, es un benemérito de la civilizacion, pero no vacilaremos en cambiar, por esta vez, el adagio y decir que no hay bien que por mal no venga.

5.

LA PRENSA.

El cristianismo no condena la prensa de oposicion; cualquiera que sea la arma de gobierno es útil y tal vez necesaria, siéndolo mas, mien-

que algunas veces la prensa usaba para con sus enemigos: Debe, dijo, anatematizarse y atacarse, aun á costa de la vida, los errores y los vicios; mas debe tratarse á las personas segun la caridad cristiana''

Difícil, convenimos en ello, es contener la pasion, cuando diaria y continuamente es provocada por incansables enemigos; difícil y muy difícil es; ¿pero quien ha dicho que sea fácil la práctica de las virtudes segun el Evangelio?

¿Quién ha pretendido que sea fácil la abnegacion, el perdon de las injurias, EL AMOR A LOS ENEMIGOS?

Ojalá que todos los escritores cristianos se inspiraran en los nobles sentimientos que brillan en las palabras siguientes, tomadas del diario: *La Voz de México*. "La prensa está "en su derecho para combatir las opiniones de "la prensa ó del gobierno; pero jamás, ni por "ningun título puede creerse con facultad de in-"juriar á sus contrarios en creencias religiosas "ó en opiniones políticas."

El mismo periódico añade otras palabras, que debieran servir, si no de epígrafe, ó lo menos de programa á todas las publicaciones religiosas.

"NO ESTA AUTORIZADA LA PREN-"SA, dice (1) PARA DESCONOCER, BE-"FAR, INJURIAR Y CALUMNIAR A LOS "GOBERNANTES QUE, CON BUEN O "MAL TITULO, EJERCEN Y REPRESEN-"TAN LA SALVACION Y LA MAGESTAD "DE LA NACION.

Cuando las pasiones ocupan el lugar de la razon, siempre son muy malas consejeras.

Por esto es que la prensa anti-liberal ha contribuido, aunque no tanto como con la liberal, á difundir y agravar un mal que es de los mayores que están minando la pobre sociedad mexicana: hablamos del poco respeto al principio de autoridad.

---

(1) *La Voz de México, tomo VIII núm. 241.*

tras mayores sean los elementos populares que entran en la administracion.

Pero la oposicion debe ser regida por los principios de la moral, y su base debe ser la conciencia; sus armas deben ser el derecho y las leyes, no el ridículo y la calumnia.

La prensa de oposicion debe tener libertad de tal manera, que no pueda tener por armas la mentira.

La oposicion sistemática, está condenada por la moral católica.

Lo que mancharía la conciencia del individuo si el individuo lo dijera, la mancha con mayor razon cuando el escritor lo publica.

Ni la murmuracion ni la contumelia pueden ser lícitas, solo porque se hacen en público; lo inmoral, no cambia su naturaleza mala en naturaleza buena, porque se le añada el escándalo.

No escribimos un tratado de moral, pero permítasenos indicar, puesto que hemos tocado esta materia, que la única base legítima de la prensa de oposicion, son los principios aplicados de la correccion fraterna.

La prensa, inspirada en la eterna moral del

Evangelio, es un poderoso correctivo para evitar y contener los abusos del poder. Evitar la publicidad de estos, no es destruir su existencia.

Pero hay que repetir que fuera del cristianismo, todo es malo. Todo lo que no es caridad, es anatema.

El enemigo, por ser nuestro enemigo no deja de ser nuestro hermano; aunque podamos, y aun debamos atacar sus ideas, su persona siempre debe sernos respetable.

La prensa de oposicion debiera tomar por lema la sentencia de San Agustin: *interficite errores, diligite homines.*

Confesamos, y lo confesaremos con dolor, que tambien en nuestro campo, se han olvidado algunas veces estas verdades: la prensa católica, algunas veces, ha descendido de su altura: *aliquid humani passus est Ciprianus.*

Quizá no nos atreviéramos á escribir estas palabras, si no tuviéramos un gran ejemplo que imitar: Pio IX, el gran Pontífice, contestándo el discurso leido en nombre de la prensa Católica por el Arzobispo de Bolonia, con motivo del jubileo, se lamentó de la poca caridad